

TERAPIA NEURAL

El orden Biológico

Cada ser sano está en un equilibrio perfecto. Éste equilibrio viene dado por la armonía de todas y cada una de las estructuras que lo conforman, entendiendo como estructura no sólo los órganos como el corazón, cerebro, riñones, pulmones, etc. Sino el todo. Recordemos que el organismo no sólo está formado por células sino también por lo que las rodea. En este sentido, todas las células descansan o están inmersas en lo que se llama la matriz extracelular, es decir, el tejido de sostén o lo que es lo mismo, el tejido de intercambio de nutrientes y de intercambio y transmisión de la información. A esta matriz, en terapia Neural se le denomina sustancia básica. Esta matriz, está constituida por glucosaminoglicanos como el ácido hialurónico entre otros y agua.

La medicina clásica da toda la importancia a la célula pero no hace demasiado hincapié en ésta matriz extracelular como algo importante y es que es la que realmente "interconecta" todas y cada una de las partes de nuestro organismo. Imaginemos una gota de agua caer en el centro de un vaso. ¿Verdad que las ondas que se generan llegan a la pared del vaso?. Todo nuestro organismo está interconectado de tal forma que lo que afecta o influye en una parte del organismo tiene su influencia en otra que puede estar distante. Entonces debemos ver nuestro organismo como un todo y no como partes separadas. Debemos verlo como una unidad en la que cada parte tiene que ver con el todo.

Hay una inmensa red en nuestro cuerpo formada por el sistema nervioso, endocrino e inmunológico que trabaja coordinadamente comunicándose mediante un gran número de neurotransmisores, hormonas, citoquinas y todo tipo de mensajeros celulares. No hay célula de nuestro cuerpo que este ajena de esta red. Todas trabajan con una gran coordinación e intercambiando información entre si.

El "maestro de orquesta" de todo este gran movimiento es el sistema nervioso vegetativo (SNV), compuesto por los sistemas simpático y parasimpático. El SNV constantemente recoge información de cómo esta funcionando cada parte de nuestro organismo y también recibe información de lo que percibimos sobre lo que pasa a nuestro alrededor, con sus circuitos reguladores humorales, hormonales, neurales y celulares, toma parte en todas las reacciones del organismo y participa también de los procesos mentales y emocionales.

Todo nuestro organismo, internamente está en permanente movimiento, con cierto en orden. Un equilibrio perfecto. En cada una de nuestras células infinidad de sustancias químicas reaccionan entre sí y forman nuevas sustancias que generan hormonas, enzimas, proteínas,

neurotransmisores, etc. En cada célula se dan más de 300.000 reacciones por segundo y en nuestro organismo tenemos billones de células...

A partir de ciertas reacciones químicas el organismo obtiene energía que la usa para sus actividades y para sintetizar nuevas sustancias. La información proveniente del exterior y del interior del propio organismo, es modulada, analizada y utilizada para organizar y dirigir nuevas actividades. Renueva y mantiene la calidad de sus células y estructuras permanentemente durante toda la vida, incluso huesos, tendones y músculos. En ningún momento de la vida ese movimiento, ese fluir dentro del orden, se detiene. Sólo se detiene con la muerte.

El organismo "sabe" cómo organizar sus cosas, tiene "conciencia" de lo que necesita, en qué lugar hace falta tal o cual sustancia, tal o cual acción, qué es lo que no le sirve y debe eliminar. Si no fuera así, las heridas por corte no se cicatrizarían, no digeriríamos los alimentos, no se realizaría el intercambio de oxígeno con nuestro organismo, esto, sólo a modo de ejemplo de millones de acciones y reacciones. Nuestro organismo es parte de la "sabiduría universal". No hace falta decirle nada, no hace falta ordenarle nada, todo lo sabe y todo lo hace. Sabe cómo hacer para vivir, sabe cómo hacer para defenderse de las agresiones, sabe reaccionar y **sabe cómo curarse por sí solo.**

Sin embargo algunas agresiones-irritaciones de magnitud suficiente pueden producir cambios en ese orden biológico. Por ejemplo, una cirugía, un traumatismo, una muela en mala posición, infectada, el abuso físico, un problema emocional importante, etc. pueden generar un campo interferente (rotura de la armonía) y actuar irritando al sistema nervioso y cambiando ese orden tan perfecto. Durante un tiempo, meses, años, el organismo compensa esta falta de armonía, busca otros caminos y no aparecen manifestaciones visibles de enfermedad. Pero en algún momento, generalmente porque se suma otra agresión-irritación el desorden se hace mayor y por ende manifiesto. Eso es lo que la medicina denomina "enfermedad". Es decir que la enfermedad es un orden biológico diferente; es un proceso que se inicia mucho antes de hacerse visible, detectable y perceptible con síntomas, y cambios en radiografías o análisis.

La lógica nos dice pues que deberíamos actuar sobre la causa irritativa y no simplemente sobre los síntomas para facilitar al organismo la recuperación de su orden biológico natural que se expresa con sensación de bienestar y libertad para funcionar en todos los aspectos: físico, emocional, intelectual. De otra forma, sólo cronificamos la falta de armonía y suplementamos con medicamentos los síntomas para intentar sentirnos mejor. Es lógico pues querer solucionar la causa y no cronificar los síntomas. Determinar el/los campos interferentes o irritaciones que han ido aconteciendo y que han provocado la enfermedad. Para saber como actuar con esta medicina es fundamental conocer la historia de vida de la persona enferma, es decir, todos los "padecimientos" sean físicos o emocionales que puedan crear, sumar y perpetuar esta falta de

harmonía que aboca a la enfermedad. Por esta razón los tratamientos son personalizados y las respuestas también. No hay dos personas iguales, ni dos tratamientos iguales.

Es decir que el dolor, la pérdida de vitalidad y los demás síntomas no son la enfermedad. La enfermedad radica en la pérdida dicha armonía, en la alteración del equilibrio vital dinámico. Cuando hay un campo interferente (cicatriz, infección, agresión emocional,...), el intercambio de información que se da constantemente en todas las partes del organismo, se transmite de forma diferente con lo cual a los tejidos o células les llega una información alterada. Si la información que llega no es la correcta, el órgano se desequilibra e inicia los síntomas. La enfermedad está en la sustancia básica la cual, por irritación, transmite de forma distinta la información.

Como seres vivos poseemos funciones naturales que nos permiten la vida, la supervivencia, la creación. Pero esas funciones naturales pueden resultar alteradas. Ese orden natural que se manifiesta con sensación de bienestar y más íntimamente con circuitos de auto-organización que permiten la actividad energética de un modo biológicamente económico, puede resultar afectado por factores emocionales, físicos o ambientales. Ante esos estímulos el organismo busca un nuevo orden en su sistema de auto-organización que muchas veces deja de ser biológicamente económico y presenta gasto excesivo de energía.)

Cuando la pérdida de energía es importante se manifiesta con fatiga crónica. Cuando se alteran los circuitos hormonales se manifiesta con enfermedades glandulares (hipotiroidismo-hipertiroidismo). Cuando se afectan los circuitos de sueño-vigilia se manifiesta con insomnio. Cuando se afecta la función inmunológica se manifiesta con infecciones bacterianas, virales, por hongos, cáncer. Cuando se alteran los circuitos psíquicos se manifiesta con depresión, angustia, pánico. Cuando se alteran los circuitos de regulación cardíaca se manifiesta con arritmias. Cuando se afecta la función intestinal se manifiesta con "colon irritable". Es decir, el organismo "crea" un estado paralelo al armónico ya que los estímulos o información que intercambia con el resto del cuerpo no transmiten en la "sintonía" que en condiciones normales transmite. Este estado paralelo al armónico equivale a la enfermedad.

Campos interferentes

Los campos interferentes ejercen estímulos fuertes sobre el sistema nervioso y pueden dar lugar al establecimiento de problemas de salud persistentes o recurrentes en cualquier parte del organismo. En la misma persona pueden coexistir varios campos interferentes. La medicina clásica no reconoce su existencia.

Los campos interferentes pueden haberse desarrollado donde, en algún momento de la vida de la persona, hubo:

- un proceso inflamatorio o infeccioso: amígdalas (faringitis, anginas, difteria, mononucleosis, escarlatina); adenoides; senos de la cara (sinusitis); oídos (otitis); sistema nervioso central (meningitis, encefalitis); hígado (hepatitis); vesícula; páncreas; pulmón; bronquios; estómago; intestino; apéndice; riñón; vejiga (cistitis); próstata; pene (venéreas); ovarios; útero; vagina (infecciones); abscesos; úlceras; etc.
- una cicatriz por cirugía o herida en piel, mucosa, músculo, víscera, tendón o hueso (fractura).
- un traumatismo (golpe, caída, agresión física)
- > problemas odontológicos: cicatrices de extracciones; una pieza desvitalizada (conducto); compromiso de la pulpa dentaria (nervio) por un arreglo profundo; granuloma; infecciones óseas residuales; quistes; odontomas; procesos inflamatorios o infecciosos presentes o pasados: periodontitis, bolsas gingivales; piezas en posición anómala, retenidas, semi-retenidas, desplazadas o inclinadas; muelas de juicio sanas sin espacio propio o en contacto con el canal del nervio mandibular; piezas embrionarias; restos de raíces; piezas utilizadas como pilares de puentes; metales (implantes, pernos, amalgamas, ganchos, prótesis); endodoncias con sobreobturación del material de relleno que irritan el hueso subyacente; ortodoncia en adultos y trastornos oclusivos (mordida).
- la memoria corporal de una carga afectiva, emocional o daño psicológico (estrés, pérdida, abuso sexual, tortura, etc.).
- un cuerpo extraño (metal, vidrio, hilo de sutura, talco de los guantes de cirugía, etc.).

Una vez eliminados los estímulos nocivos provenientes de campos interferentes, las funciones corporales recuperan su normalidad y el organismo inicia su proceso de curación. Muchas veces los cambios son rápidos.

Nuestra tarea es encontrar el origen de la irritación del sistema nervioso y resolverla. El organismo se encargará de su propia curación.

Tratamiento

Una célula en condiciones normales para realizar sus funciones vitales y de intercambio con el medio que la rodea necesita producir una energía que varía entre 40 y 90 milivoltios según el tipo de célula. Cada una funciona como una pequeña batería con la capacidad de recargarse constantemente para seguir funcionando. En una zona donde existe un campo interferente las células se encuentran bajo un estrés que les impide recargarse de manera correcta, quedan en un estado de despolarización y por tanto la transmisión de la información se encuentra paralizada al interrumpirse el suministro de energía. La despolarización permanente es debida al exceso de irritación que no da tiempo material a que la célula se repolarice.

Este bloqueo energético es reparado por la Terapia Neural al aplicar la procaína, que tiene un alto potencial eléctrico de 290 milivoltios que al ser aplicados en una microdosis sobre el campo interferente produce un estímulo energético sobre las células permitiendo que se repolaricen y se establezcan los potenciales de membrana, recuperando así la función interferida y permitiendo que el organismo reorganice las funciones vegetativas. En la Terapia Neural una aplicación local, en un solo punto siempre tiene un efecto global y biorregulador.

Por lo tanto, el tratamiento debería estar dirigido a la causa y no a la consecuencia; tanto los calmantes como los relajantes musculares, los antidepresivos o el clonazepán tratan la consecuencia; los medicamentos tapan el problema, no lo resuelven.

La forma de resolver trastornos tan complejos debe basarse en la corrección de los problemas interferentes locales y distantes, nuevos y viejos, propios de cada persona y sólo puede lograrse con un método terapéutico que conceptualmente entienda la totalidad. Hay que apuntar a la causa y no sólo a las manifestaciones.

No hay forma de saber de antemano si una enfermedad es debida a un campo interferente, y cuál de todos los campos interferentes presentes en una persona es el responsable del desequilibrio. Muchas veces la enfermedad es el resultado del efecto combinado de varios campos interferentes. La única forma de resolver esta cuestión es que el propio cuerpo nos diga: si realizamos una aplicación en una cicatriz y vemos que se produce un cambio favorable, que disminuye o desaparece el síntoma, nos queda claro que la cicatriz está interfiriendo al Sistema nervioso vegetativo. Otras veces, al aplicar el tratamiento en una cicatriz o campo interferente, puede aparecer dolor u otro síntoma en otra parte del cuerpo. Esto es una respuesta normal cuando existen dos o más campos interferentes. Estamos "obligados" pues a "dialogar" con el sistema nervioso vegetativo. El que el cuerpo responda con otro síntoma en otra parte del cuerpo, significan dos cosas: al menos otro campo interferente y un diálogo con el Sistema nervioso vegetativo. Nos indica otros puntos irritativos o campos interferentes sobre los que deberemos actuar. En ocasiones hay más de 6 campos interferentes y cuando la acción neuralterapéutica mejora determinados síntomas van apareciendo otros con lo que determinamos o identificamos los demás campos interferentes.

La Terapia Neural tiene tres niveles de aplicación:

Terapia local: El tratamiento se aplica directamente en el foco del dolor, articulaciones dañadas, músculos contracturados o en lesiones en piel.

Terapia segmental: en este caso en vez de hacer la aplicación puntual en el área afectada, se trabaja en el segmento nervioso de dicha área. Consiguiendo que el efecto de la procaína actué a distancia a través de reflejos cutaneo- viscerales, recordemos que los receptores nerviosos de la piel actúan como puntos reflejos de los órganos internos.

Terapia del campo interferente: Consiste en buscar y tratar las áreas y cicatrices que generan una irritación del SNV más allá de donde se encuentren. Una vieja cicatriz en un tobillo mediante su interferencia, puede estar colaborando para que el cuerpo no pueda resolver una enfermedad en otra parte del cuerpo. Los campos interferentes en muchos casos son asintomáticos, por lo general la persona no siente ningún dolor o molestia en ellos, y su efecto interferente lo ejercen de manera silenciosa

La Medicina para la Autoorganización mediante terapia neural y modulación neuromuscular cumple este objetivo. La odontología neurofocal también es parte integrante de este nuevo concepto médico.

Alimentos que debieran eliminarse o evitar al máximo durante la Terapia Neural:

- El azúcar blanco y sus derivados (refrescos, pasteles, galletas, dulces, productos enlatados): el azúcar blanco es sumamente irritante del sistema nervioso, es causante de un numerosos padecimientos debido a la acción degenerativa que provoca en el organismo.
- Embutidos: jamón, salchichas, chorizo, tocino, chicharrón, manteca, carnitas e incluso embutidos de pavo y tamales (que contienen manteca de cerdo).
- Bebidas irritantes como el café, el chocolate, el alcohol.

Alimentos que hay que aumentar su consumo, frescos, como los siguientes:

- Todas las **verduras** deben ser incluidas de forma variada. Los zumos de verduras son muy benéficos, pero hay que considerar, para usarlos de forma medicinal, no mezclarlos con otros alimentos, y beberlos a sorbos pequeños, un litro cada día. Haz que beberlos de preferencia en la tarde y procurar mezclar de dos a tres verduras, considerando a la zanahoria al menos tres veces a la semana.

- Frutas: muy benéficas para depurar el organismo, en especial las cítricas. Beber un vaso de zumo de alguna fruta cítrica en ayunas. Algunas frutas cítricas son: limón, guayaba, piña, ciruela, etcétera.
- Cereales integrales como el arroz, avena, trigo, cebada, espelta, etcétera. Evitar los productos refinados (el pan blanco, por ejemplo) que en realidad no nutren y solo desmineralizan el cuerpo.
- Germinados, los cuales contienen gran cantidad de enzimas, antioxidantes y clorofila, ayudan a restablecer minerales.